

La Voz de Menorca

Número suelto 5 cts.

DIARIO REPUBLICANO

Año X-Número 3375

En la isla al mes ptas. 1'50
Resto de España: "1'75
Extranjero: "2'50

Mahón, miércoles 19 de Mayo de 1915

Redacción y Administración
Calle Nueva.—Teléfono, 123

PIANOS

DE CUERDAS CRUZADAS

Sublime marca

R. MARISTANY

A plazos 5 DUROS mensuales

10 años garantía con certificado. (Precio de coste) fijo e invariable.

Casa fundada en 1870

Nota importante: Ventas en las mismas condiciones de a plazos para toda España. Se remite gratis a quien solicite catálogo de modelos y lista de precios.

PIANOS DE ALQUILER

Reparaciones y cambios

18, Plaza Cataluña, 18

BARCELONA

Referencia: M. Beltrán Lladrés, San Fernando, 34-Mahón

Un motor a gas pobre

de 20 caballos, Crosley casi nuevo con su aparato de gas, una dinamo corriente continua para alumbrado con su cuadro de distribución capaz para una pequeña población, se cede en buenas condiciones.

Para informes: en Mahón, calle de Prieto y Caules, 5.

DESDE FRANCIA

El general de Castelnau

(Retrato al minuto)

X... 15 de Abril.

Permíteme, razonable lector, que te tome del brazo cortesmente y que te haga dar media vuelta en redondo con el único fin de vendarte los ojos. Nada temas, pero no intentes tampoco resistir a la misteriosa presión que va a guiar la ceguedad de tus pasos. El más mínimo amago de rebelión de tu parte, acarrearía el fracaso completo de los ingentes trabajos que yo he debido realizar para compartir contigo mi buena fortuna. Tu subordinación causaría además, seguramente, mi pérdida. Ten prudencia, pues, y que jamás pueda yo arrepentirme de haberle hecho partícipe de un acontecimiento solemne. Se trata a nada menos que de ir al Cuartel general del Estado Mayor del segundo cuerpo de ejército, donde tendremos el señalado placer de ser recibidos personalmente por su jefe ilustre, el noble y famosísimo general de Castelnau.

Dame, obediente lector, tu mismo pañuelo para que te venda. Como los héroes confíanse de los melodramas clásicos, tu debes ignorar los caminos por los cuales te conduce el destino. Tranquilízate, no obstante, pensando que, así como a los protagonistas de las farsas teatrales les protege la mano poderosa del hado, encarnada con el interés del autor, a ti no ha de faltarte tampoco mi apoyo constante, porque sabes que te amo como a una parte imprescindible y esencial de mí mismo. Piensa, además, que si yo te vendo cortesmente los ojos, es para evitar que a mí la censura me recorte sin indulgencia la lengua. Así, pues, no hablemos más, y pongámonos inmediatamente en camino. Los autos nos esperan en la calle. El general de Castelnau sabe ya que todos somos gente seria y formal. Por lo tanto (y esto lo digo con

la confiante familiaridad de un amigo), no me comprometas, curioso lector, intentando disimuladamente deslizar tus miradas por debajo de la venda que cubre tus ojos, como si jugaras a la gallina ciega. Los tiempos son difíciles, y ya comprenderás que esas gentes de Francia no están para bromas.

Los automóviles se ponen en marcha con sacudidas violentas. No te asustes, azorado lector. Me preguntas qué es este estruendo formidable que llega a tus oídos? Es que estamos todavía en Amiens. Las calles rebosan de gente: los tranvías públicos pasan retemblando, como jaulas inmóviles de hierro y cristales; el tráfico rodado es intenso, y nuestros coches se abren paso al rugir de sus bocinas gangosas y sus estridentes sirenas. Pero, ¿no sientes ya una mayor placidez en el aire, y un más suave deslizar de las ruedas bajo el asfalto mullido? Es que salimos a campo raso y comenzamos a correr velozmente por la extensa llanura. ¿Des que deseas conocer el estado del tiempo? No te inquietes, aprensivo lector. El tiempo es magnífico y la tarde despejada y serena.

Pero, ¿por qué me preguntas todavía cuáles son estos sossegados villorrios que atravesamos volando, y que tú, a pesar de la venda que te impide mirar, adivinas en el hueco ruidor de nuestro coche cuando pasa encogido entre los muros de las calles estrechas? A pesar de mi promesa de mantener secreto nuestro itinerario, si me juras discreción absoluta, estoy dispuesto a revelarte los nombres de estas pobres aldeas. Pues bien: estos tres pueblos que venimos de atravesar, los correspondientes de la guerra los llamamos: V., Y., Z. Yo no respondo en manera alguna de que, designadas de tal suerte, estas aldeas sean reconocibles ni a los mismos habitantes que en ellas nacieron. Sin embargo, cállate y no preguntes más. La curiosidad excesiva, dice un proverbio oriental, es la senda segura para llegar al páramo de la infelicidad.

Más, para distraer las tinieblas mientras dura el viaje, y con el fin de preparar dignamente tu ánimo a la heroica visión del personal que nos aguarda en X, yo voy a darte, resignado lector, algunos pormenores sobre su historia ígnea y algunas muestras de su grandeza de alma. El general de Castelnau pertenece a una rancia familia del Mediodía de Francia. Antes de declararse la guerra actual, Castelnau era indiscutiblemente, el talento militar más reputado de su nación. Joffre era entonces tan sólo un hombre oscuro y tenaz, cuya fama de organizador y estratega no traspasaba los límites de los centros profesionales o técnicos del militarismo. Y a no ser los inconvenientes derivados de sus íntimas y arraigadas convicciones religiosas y políticas, dicen las gentes informadas que Castelnau habría sido designado, en su tiempo, generalísimo de los ejércitos de Francia.

Al estallar el conflicto europeo, el general de Castelnau fué colocado al frente de las tropas encargadas de defender la frontera de Lorena. Por allí se creía que iban a iniciar su penetración en Francia los ejércitos del Kaiser. Y la intentaron, en efecto; mas no sin haberse deslizado antes por el Norte, a través de las tierras de Bélgica. En la retirada general de las fuerzas aliadas que se produjo por aquellos días un tanto lejanos, el ejército al mando de Castelnau fué el único que se mantuvo firme, defendiendo como un muro infranqueable la región que los comunicados llamaron el «Grand Couronné» de Nancy. Durante la famosa batalla del Marne, colocado al extremo derecho de las fuerzas aliadas, jugó el papel más importante aunque no el más glorioso y conocido. Las tropas de Castelnau fueron como el eje de diamante sobre el cual gravitó el peso abrumador del retroceso hasta el Marne y el avance hasta el Aisne, que realizó el brazo de palanca gigantesco de las fuerzas aliadas.

Si Castelnau hubiese sido arrojado por los ejércitos enemigos que intentaron penetrar en Francia por la región de Nancy, habría resultado completamente imposible el esfuerzo salvador de la batalla del Marne. Los alemanes se dieron perfecta cuenta de que era de todo punto necesario forzar el Este de Francia por el camino de Tou. A este fin arrojaron contra Castelnau, durante la batalla del Marne, contingentes tan grandes que parecía imposible resistirlos con las fuerzas reducidas de un sólo cuerpo de ejército. La confianza alemana en la victoria era tan arraigada, que el propio Kaiser parece ser que aguardaba tranquilo en la rearguardia de sus tropas, el momento previamente acordado para realizar su entrada triunfal en Nancy. Pero todo el empuje de las fuerzas prusianas, se estrelló ante la resistencia indomable de Castelnau. Y los ataques desesperados de las tropas del Kaiser, se redujeron tan sólo a una de las más trágicas hecatombes de la guerra actual.

El general de Castelnau tenía siete hijos. Seis de ellos tomaron inmediatamente las armas al declararse la guerra. El menor no pudo acompañar a sus hermanos, porque era aún demasiado joven para servir a la patria. De los seis que partieron, dos han muerto en el campo de batalla: Gerardo y Xavier. Un tercero, llamado Miguel, fué herido durante un combate, cayó desplomado y no ha

vuelto a saberse nada de él. Gerardo, el que murió en la batalla del Marne, era el primogénito de sus hermanos. Y en medio de estas pruebas tan rudas el general Castelnau no ha abandonado ni un instante siquiera el mento de su cuerpo de ejército.

El día 23 de agosto pasado, el general estaba trabajando (tal como hoy tú y yo vamos a verle, anhelante lector), en su cuartel de campaña. El general iba dictando, con una lucidez maravillosa, mientras el cuarto batallón de cazadores se hallaba enfrascado, no lejos del lugar, en una acción capital de vida o muerte. Un hijo del general Castelnau, Xavier, joven imberbe recién llegado de la escuela militar de Saint-Cyr y promovido al grado de teniente, libraba sus primeros combates en aquel batallón compuesto casi todo de veteranos escogidos.

De pronto, aparece en el despacho del Estado Mayor un oficial de campo, portador de noticias. «Mi general,—dice a Castelnau—el cuarto batallón de cazadores ha conseguido rechazar al enemigo después de una lucha que ha durado cinco horas. Pero el oficial que mandaba la fuerza ha sido muerto al terminar el combate. Una granada enemiga ha caído sobre su cabeza, apastándole el cráneo». Castelnau preguntó simplemente: «¿Cómo se llama ese oficial?» El mensajero contestó con la voz vacilante: «El teniente de Castelnau». Cuentan que el general no hizo ni la más leve sombra de gesto. Se quedó completamente inmóvil, sin pestañear, ni palidecer, ni dar signo alguno de sobresalto. Luego bajó la cabeza, como si meditara un instante o quizá, más bien, como si murmurara un rezo. Y levantando en seguida sus ojos con un dominio absoluto de sí mismo, hizo signo al mensajero indicándole que podía retirarse; se volvió hacia sus secretarios que estaban esperando con la pluma suspendida en la mano, y les dijo estas solas palabras: «Podemos continuar trabajando, señores.»

El primogénito de Castelnau, mandaba como teniente el 7.º batallón de infantería de línea en la batalla del Marne. No sé si recordará aún, porque el recuerdo es leve, erudito lector, que durante mi viaje por las tierras donde se libró aquel famoso combate, encontré yo una mañana en que iba solo, en bicicleta y lloviendo, por las cercanías de Miéix-Tiercelin, a un hombre miserable e imponente, echado sobre las ruinas de su casa labriega, como Job entre los restos de sus pingües haciendas. Pues allí murió el primogénito del general Castelnau. Cuando los alemanes se retiraban ya de las cercanías sangrientas de aquella casa de campo, lanzaron a guisa de despedida brutal una última granizada de cañonazos certeros. Uno de ellos, al mismo tiempo que segaba a seis hombres como si fueran juncos, arrancó de un zarpazo el hombro y el brazo derechos del primogénito de Castelnau. Inundando la tierra con una hemorragia espantosa de sangre, el cuerpo del desventurado teniente quedó sin vida a los pocos instantes.

Su cadáver fué conducido al lugar donde se hallaba instalado el Estado Mayor. El general de Castelnau se acercó lentamente a los restos mutilados del joven oficial. Todos los circunstantes guardaban un silencio profundo. El padre se arrodilló con aplomo junto al lecho mortal de su hijo, y le besó largamente en los ojos todavía tibios como si quisiera absorber las últimas huellas del alma que aún andaba vagando por ellos. Luego se levantó dignamente y dijo estas pocas palabras, como si se hallara sólo y hablando con el muerto: «Hijo

mío, tú has sucumbido con la muerte más bella del mundo. Mas yo te juro que nuestro ejército te vengará, vengando contigo a todos los hogares de Francia». Diciendo esto, el general sacó del bolsillo su pañuelo blanco y cubrió el rostro pálido del oficial. Los concurrentes enjugaban sus lágrimas, cuando el general Castelnau se alejó lentamente, acompañado de su Estado Mayor.

Este hombre admirable es el que vamos a ver ahora mismo.

Hemos llegado al Cuartel general. Déjame, pues, obediente lector, que te quite la venda que has llevado ceñida hasta ahora. ¿Qué tienes? ¿Qué te aturde? ¿De qué cosa te extrañas o admiras? ¿Dices que esta casita de rojo ladrillo, con un solo piso y dos ventanas repletas de tiestos de flores, no te parece digna de un Cuartel general? ¿creías acaso que los Estados Mayores de hoy día, se establecen bajo las tiendas de campaña y el aparato guerrero y pintoresco de los tiempos napoleónicos? Nada, no hay nada de eso. Esta casita perdida en la paz de los campos, donde vivía una familia de jornaleros humildes, es hoy la residencia de un Estado Mayor. Mira ese letrero de cartón, con grandes letras mal trazadas, que cuelga encima de la puerta. Leamos: «Comandante en jefe del Estado Mayor del 2.º Cuerpo de Ejército. Prohibida la entrada.» Pero, no te asustes. Esa prohibición no reza para nosotros. Tenemos buenos padrinos y vamos a entrar en el santuario ahora mismo.

Subamos esta estrecha escalera de caracol. Por aquí sube y baja Castelnau todos los días, al salir de inspección por el frente de combate. Ya estamos en el piso superior y único de la casa. Entremos en la antesala. Un oficial nos sale al encuentro para decirnos que tengamos la bondad de aguardar un instante. Castelnau está trabajando, pero nos recibirá en seguida. ¿Has observado, penetrante lector, que el oficial que ha salido a recibirnos hablaba en voz baja? Fíjate en este hombre, absoluto silencio que reina en la casa. Diríase que estamos en lugar sagrado o que las piezas de la mansión están desiertas. Este es el magno silencio de donde brotan las ideas fecundas.

¿Has oído el resonar del teléfono? Castelnau debe haber dado un orden. Dentro de tres minutos, a doce kilómetros de distancia, por efecto de este simple tintineo que acaba de desvanecerse en el aire, quizá en las líneas alemanas caerá un huracán de metralla y de fuego. Mira las paredes cubiertas de mapas, las mesas repletas de papeles revueltos y ese hombre sentado en aquel rincón, con el aparato telefónico encasquetado en la cabeza y escribiendo continuamente, con mano nerviosa, a la pálida luz de una lámpara eléctrica. ¿Verdad que ahora te parece poco, admirado lector, el suplicio de la venda en los ojos que te ha valido llegar hasta aquí, donde se fraguan en medio de un silencio imponente los planes guerreros?

Pero la puerta del fondo se ha abierto de pronto y un oficial nos invita con gestos amables: «Entren ustedes. El general de Castelnau va a recibirles por breves instantes». Vamos allá, emocionado lector. Traspasemos la puerta. He ahí el general, sólo y de pie en mitad de su cuarto. Todos nos ponemos en fila y el general se acerca y nos mira, uno a uno, estrechándonos francamente la mano.

Es un hombre pequeñito, de estatura sensiblemente menor que mediana, pero fuerte de sus miembros, con ese vigor concentrado de las razas montañosas. Debe contar entre los sesenta y sesenta y cinco años. Tiene el color del rostro muy claro, vivo y de una tersura juvenil; grande la frente y elevadas; menudas y limpidos los ojos, brillando en el fondo de la bolsa algo flácida y abotargada de los párpados; el cabello luminoso y níveo, sin una sola mancha cenicienta, porque todas las argentaron el dolor y los años; la nariz gruesa y borbónica; los labios como bruñidos por continuas ple-

Antiguo Gabinete de Electricidad Médica
Masaje manual y vibratorio
RAYOS X
Corrientes eléctricas de alta frecuencia
Idem idem ritmico ondulatorias
J. Peré Raluy
Aplicaciones a domicilio Médico Homeópata
Consultas de 11 a 1 Calle Gracia, núm. 17.—Teléfono, 92

PANTIERNO
LO HABRÁ TODOS LOS DOMINGOS
En la Panadería LA CERES
de Antonio Ferrer Mercadal
Cardona y Orfila, 16 y 18

Cortinas - Persianas
 de fantasía, cadenilla y tejidas, dando las medidas se encargan en la calle Deyá, núm. 5, Esterería, Mahón.

DINERO!
 Hay varias cantidades para colocar en primera hipoteca.
 Se desean varias cantidades para colocar en primera hipoteca.
 Se gestionan compras y ventas de casas y terrenos.
Informes: Plaza Miranda, 4.—Mahón

garas y el bigote desmayado y lacio, puesto a la entrada de la boca como un arco de sombra; la barba y los maxilares, afeitados y finos; y bajo el labio inferior, ligeramente caído, uno de esos mechoncitos de pelo que se llamaban «mochas», reminiscencias de tiempos pasados, abierto en abanico y lustroso como un pétalo blanco.

El general viste guerrera azul y pantalones rojos. Su porte es, a pesar de su escasa estatura, majestuoso y seguro. Pero nada revela en su aspecto a militar que, de hecho, hace nueve meses, anda batido sin descansar ni un instante, contra un enemigo poderoso que le ha causado tres heridas e inolvidables heridas. El rostro del general es mejor que tranquilo, placido. Ni la más leve sombra de abatimiento lo empañan; ni el más ligero rastro de cansancio lo rinde. En lugar de un hombre rudo y sombío, de tradición militar, el general de Castellana parece un viejo y astuto señor de provincia, calmo o sonrosado, paciente, que sabe dar tiempo al tiempo y librarse, sin aspavientos dramáticos y en el momento oportuno, de los enemigos que andan saqueando las cosechas de sus huertos o haciendas. Y quizá más bien, al ver sus manos blancas plegadas con reposo sobre la ligera curva abultada del vientre, su mirar de soslayo lleno de paz y mansedumbre, y su figura apacible, encuadrada en un cuarto de muros estrechos, cubiertos de mapas y planes inmensos, diríase que estamos en presencia de un anciano jesuita geógrafo, encerrado con sus coadjutores o ayudantes en la paz de su celda.

Este golpe de vista ha durado el tiempo brevísimo de medio minuto. El general se separa tres metros de nuestra hileras que se mantiene en silencio, y nos dirige la palabra con voz afectuosa. «He venido un gran placer en ver a ustedes. Déjame facilitarles cuantos medios estén en mi mano, para que se hagan cargo del efecto del ardor admirable que anima

a los soldados de Francia. No quiero ocultarles nada, porque nada tengo que ocultar a los ojos del mundo. He dado órdenes para que la visita que van a emprender ustedes a las líneas de fuego, sea lo más acabada posible. Les advierto únicamente—agrega el general sonriendo,—que en algunos de los parajes que ustedes van a ver, correrán el mismo peligro que nuestros bravos soldados. Mi conciencia sentiría escrupulo de no advertirles con tiempo. Con que, buena suerte; señores, y espero que no será esta la última vez que tendré el placer de estrecharles la mano».

«No es cierto, complacido lector, que quisiéramos quedarnos todavía, seguir oyendo la voz reposada de este hombre, para ver de penetrar algo más en el fondo de su alma? Esta voz tan severa es la misma que dijo: «Podemos continuar trabajando», el día en que comunicaron al general la muerte heroica de su hijo Xavier. Y este gesto sencillo es hermano de aquel que sirvió para cubrir suavemente, con un pañuelo blanco, el rostro pálido de su primogénito...»

Pero es posible quedarse más tiempo. La entrevista ha durado un minuto. El general se nos acerca tendiéndonos de nuevo la mano, ansioso ya de volver a su soledad impenetrable, para cumplir el solemne juramento de venganza hecho sobre el cadáver de su hijo. Y antes de salir a lo calle, permíteme aún, fatigado lector, que te vende los ojos de nuevo. Vamos a repasar por los pueblos de V, Y, y Z, y tú debes continuar ignorando los lugares por donde llegaste al Cuartel general. Pero esta vez, seguramente, ya ni siquiera intentarás rebelarte a las severas órdenes que te son impuestas. Porque todo lo das por muy bien empleado, y te consuela de tus amarguras el pensar que, en llegando a tu casa, podrás decir con un íntimo orgullo, que hoy has estrechado conmigo la mano amiga y poderosa de un héroe.

GAZIEL.
 (De «La Vanguardia».)

«El Mercantil Valenciano»

El importante diario «El Mercantil Valenciano», con el que nos honramos en mantener cambio desde hace muchos años, ha mejorado notablemente las condiciones ya muy buenas en que se publicaba.

Aumento de tamaño y consiguientemente de lectura (siempre es buena la del colega), información rápida y amplia, hermosos grabados y pulcritud en la impresión, son otras tantas características que destacan en el apreciado periódico de la ciudad florida de Turis; publicación que con gusto repasamos siempre y que, como el lector habrá observado, nos ofrece frecuentes ocasiones de reproducir sus etcétera.

Con suma complacencia damos estas noticias relativas a la prensa en cumplimiento de un deber de información, así como nos es también muy grato obedecer a los dictados del compañerismo al felicitar al simpático colega «El Mercantil Valenciano» por ese adelanto digno de su brillante historia periodística.

PUBLICACIONES

Se ha recibido el cuaderno número 24 de la magnífica publicación «La Guerra Ilustrada» y el número 25 de «La Guerra Europea», publicada esta última por el insigne novelista español don Vicente Blasco Ibáñez.

Pueden adquirirse en la «Tipografía Mahonesa», calle Nueva, al precio de 40 céntimos la primera y 50 céntimos la segunda.

Para vender o alquilar

Una casita situada en la punta de la Cala de Alcútar, la que lleva por nombre La Salud, con dos camas matrimonio, utensilios de cocina para doce personas, servicio de mesa, cochera y estable.

Precios de alquiler para el verano

Por un día	2'00
Por un día y noche	3'50
Por una semana	15'00
Por un mes	40'00

Para informes, calle de San Luis, número 107, en San Luis.

Credito Mercantil de Menorca

Cobro y descuento de cupones, dividendos y títulos amortizados pagando los del Estado a veinte días antes de su vencimiento.

Compra y venta de valores, oro y moneda extranjera.

Banco de Menorca

Pagamos los cupones vencimiento Abril 1915.

También pagamos el cupón de la Deuda Amortizable al 5 por 100 vencimiento 15 Mayo 1915.

Lorenzo Pons Marqués
 Médico especialista en las enfermedades de los ojos

Premiado por la Real Academia de Medicina de Madrid. Socio correspondiente de la misma. Director del Dispensario Oftalmológico Municipal.

Consulta: De 1 a 3 y de 7 a 8. Anunciav, 18.

Save your trees!!

¡Salvad vuestros árboles!

Esto dicen los americanos y han inventado la Cola Tanglefoot, único remedio contra las hormigas, las orugas y el pulgón que tanto daño han causado a nuestros frutales.

Consulten la Revista Agrícola de San Isidro y los muchos agricultores de esta que usaron dicho Tanglefoot y se convencieron de su inmejorable resultado.

Depósito en esta comarca: Establecimientos EL BAZAR, Nueva, 37. Hannover, 11.

Buen negocio

Industria lucrativa

En la que puede ganarse bien la vida una familia.

Se vendería en buenas condiciones, por no poder atender a ella sus actuales propietarios.

Informes en esta imprenta.

EL COMANDANTE MILITAR DE Marina de Menorca, Capitán del puerto de Mahón.

Hago saber: Que solicitado por don Bartolomé Taltavull vecino de esta ciudad el instalar unas casetas de baños de carácter temporal en el Andén de Levante frente a los almacenes números 63, 64 y 65,

Se anuncia a los pescadores de esta localidad y demás gente de mar para que dentro el término de ocho días puedan hacer las reclamaciones que crean convenientes sobre el particular.

Mahón 18 de Mayo de 1915.—Francisco Pou.

DEL MAR

Esta mañana a las seis y media ha llegado el vapor «Monte Toros» procedente de Barcelona Saldrá esta noche para Palma:

—Mañana debe llegar el «Isa de Menorca» procedente de Palma.

—A Ciudadela debe haber llegado esta mañana el vapor correo procedente de Alcudia.

ESPECTACULOS

TEATRO PRINCIPAL—Despedida del dueto Fortea-Durán y última proyección del film «El amo del Mundo».

El sábado se estrenará la grandiosa ópera cinematográfica «Caboria» inspirada en un poema del renombrado D'Annunzio. La prensa de Madrid elogió expresivamente esta obra cinematográfica lírica. De la reseña que insertó «El Liberal» copiamos:

«No hemos de contar, porque resaría interés, el argumento del poema. El autor lo divide en cinco grandes episodios, comenzando el primero con una erupción del Etna. Es una verdadera maravilla.

El paso de Anibal por los Alpes, el templo de Moloch, el sitio de Siracusa y otros interesantísimos episodios históricos, se reproducen con absoluta fidelidad.

El mismo D'Annunzio ha dirigido la representación de su obra, y dicen que no ha querido pasar por gesto mal hecho, exigiendo que hasta los más insignificantes elementos de los cuadros fuesen de irrefutable propiedad.

«Caboria», en fin, es la mejor obra cinematográfica que hemos visto.

La música del insigne compositor Ildebrando de Parma se ajusta al ambiente de los diversos episodios. La sinfonía del fuego es una magnífica página musical que acredita la recia extirpe creadora del ilustre maestro.

El público que llenaba el Teatro de Price aplaudió con entusiasmo en varias ocasiones. Todo el mundo elogiaba «Caboria» con frases de sincera admiración.»

TEATRO DE VARANO—Debut de la renombrada cupletista Matilde Aragón, expeditivo vestuario, Escogidas proyecciones.

CINE CONSEY—Para el sábado se prepara un acontecimiento artístico. Se proyectará la famosa película «La Heredera» impresionada por la sin par Hesperia y debutará una numerosa troupe de artistas que presentan ocho números: cantos, bailes, duos cómicos, diálogos, danzas luminosas, serpentina en colores, ventriloquia, perros amaestrados, canciones cómico-burlescas, acrobatismo, bailes de salón (última moda), etc., etc. Véanse programas y fotografías.

GRÓNICA LOCAL

Ayer proxímanamente a medio día nuestro estimado amigo don Lucas Pons Castell, al pasar por la calle Nueva, fué presa de un accidente.

En la Farmacia del señor Vallis fué asistido por los médicos señores Seguí y Bianchi. Más tarde se le trasladó en carruaje a su domicilio.

Numerosos amigos del expresidente concejal fueron a visitarle y se interesan por su estado, que es de franca mejoría.

Que esta se acentue y de lugar a un inmediato restablecimiento es lo que deseamos.

Por encargo del señor Pons Castell damos las gracias a cuantos se han interesado en su favor.

Nos vemos en el caso de reproducir una indicación que ya otros años en igual época hemos hecho. Es la siguiente:

En las calles en donde las copas de los árboles son voluminosas, resulta que al estar cubiertas de hojas hacen el efecto de pantallas que por la noche dejan a oscuras la vía pública. Debería remediarse el inconveniente [dicho].

De lo contrario son casi inútiles los faroles del alumbrado.

TEATRO PRINCIPAL
 Próximamente: «CABIRIA»

¡Alella el mejor vino de mesa, a 0'65 el litro. Se vende Hannover, 2.

Salvad vuestros árboles frutales con la cola Tanglefoot que venden los Establecimientos El Bazar.

Nueva 17 Hannover, 11.

Esta noche a la hora de costumbre se reunirá el Ayuntamiento en sesión ordinaria que como de segunda convocatoria será válida cualquiera que fuere el número de concejales que asistat al acto.

Nada vale el dinero en comparación con la salud; esta la consigue el enfermo artrítico que sufre de arenillas, mal de piedra, reuma, cólicos nefríticos, gota, ciática, neuralgias, etc., con el uso de la «Piperazina doctor Grau». Es el mejor disolvente del ácido úrico.

«MERCEDES»

El último y mejor de los modelos de máquina de escribir de cuantos se conocen.

«MERCEDES»

El último y mejor de los modelos de máquina de escribir de cuantos se conocen.

¿Es usted inteligente en materia de vino? Pruebe pues el vino clarete de mesa Alella, se vende Hannover, 2, a 0'65 el litro.

TEATRO PRINCIPAL
 Próximamente: «CABIRIA»

PARA ALQUILAR durante los meses del verano, lo están las casas situadas en Torret, lindantes con la carretera de Alcútar y señaladas con los números 19 y 32.

La primera se alquilará por 10 pesetas mensuales y la segunda por 12 pesetas.

Para informes, Jaime Pons, Torret, (San Luis).

PARA VENDER—Una casa calle de a Piana, número 63.

Informes, Plaza del Príncipe 9 A.

Paja blanca y Algarrobas

Cristóbal Tomas.—Muelle

SE ALQUILA un piso alto, calle de San Sebastián número 1, letra C., esquina al lado de la Administración Militar.

PARA VENDER—Lo está la casa calle de San Pedro n.º 24, Villa-Carlos. Para informes, San Lorenzo, 64, Mahón.

Máquina para cortar suela

Se desea COMPRAR una de ocasión que esté en buen estado.

Diríjase ofertas Plaza de la Miraneda 5.

Casa para alquilar

Situada en la calle de San Pablo, número 29A; con instalaciones de gas, electricidad y agua y todo el confort moderno.

Informes, Santa Eufalia 135.

Comerciantes e Industriales

La nueva lámpara "NITRA"

ha resuelto el problema del alumbrado eléctrico económico

Todos los arcos voltaicos deben sustituirse por la nueva lámpara NITRA

Consumo medio watio por bujía: la más adoptada por el comercio e industrias, lo cual comprueba fijándose en los establecimientos. Una lámpara "NITRA" de 200 bujías consume como una lámpara de filamento metálico de 100 bujías o una de filamento carbón de 25 bujías.

TIPOS 200, 400, 600, 1000, 1500, 2000 y 3000 bujías

De venta en todas las Centrales y Establecimientos de Electricidad

A. E. G. Thomson Houston Ibérica (S. A.)

MADRID - BARCELONA - BILBAO - GIJÓN - VALENCIA - SEVILLA - ZARAGOZA

HAGA UNA PRUEBA CON EL Sunlight Jabón

Ningún argumento á favor del Jabón Sunlight es más convincente que la prueba del Jabón. El Jabón Sunlight está hecho para ayudar y, en efecto, ayuda. Facilita el trabajo pesado y disminuyendo el constante frotar y golpear, hace la labor sencilla y perfecta.



El Jabón Sunlight es un excelente obrero, le ahorra dinero, trabajo y roda. ENSÁYELO.

AGUA DE SOLARES

DE EXCELENTE RESULTADOS PARA LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO Y NERVIOSAS

Premiadas con altas recompensas en todas las Exposiciones a que han concurrido.

GRAN PREMIO en la Exposición Hispano Francesa en Zaragoza.

Pídase en las comidas

Proveedor de la Real Casa y de la Compañía Internacional de los coches camas

De venta en farmacias, Droguerías y Depósitos de Aguas minerales.

Concesionario exclusivo para Cataluña y Baleares, Federico Meoz, Rosellón, 222, bajos, Barcelona.

Depósito en Mahón:

Eduardo Cabiró

Cardena y Orfila, 11

Tipografía Mahonesa CALLE NUEVA

Se hacen toda clase de trabajos de imprenta, en negro y en colores

Impresiones en tinta comunicativa

ESPECIALIDAD EN TRABAJO COMERCIAL

Se sirven todas las obras editadas tanto en España como en el extranjero. Relaciones con las principales casas editoriales. Obras literarias y científicas.

Gran surtido en toda clase de objetos de escritorio. Papel para cartas. Papel pautado para música. Papeles y objetos para dibujos. Cartulinas. Tintas, etc.

Precios económicos

Rapidez en servir los encargos

HERNIAS Y RELAJACIONES

La operación no es cura radical

Al peligro de morir de la operación hay que agregar el de la recidiva de la hernia si el operado escapa con vida y no usa, después, de operado, un adecuado aparato protésico, no un breguero o un vendaje cualquiera. Acepta infaliblemente: no sufre engaño ni decepción; no padece, no muere de estrangulación de la hernia ni de la operación y se quita el sambenito de la dolencia quien únicamente acepta lo sancionado por la EXPERIENCIA, reconocido por la CIENCIA y refrendado en el alto PODER JUDICIAL, cual las perestabilísimas creaciones Ramón.

Retención y curación radical en todas edades sin operar, con comedid, recato y en breve tiempo

Véase el folletito instructivo que el especialista don Pedro Ramón remite gratis a quien lo solicita. Despacho: CARMEN, 38, piso 1º, Barcelona.

NOTA: Los aparatos herniarios, vendajes abdominales, pesarios especiales y demás creaciones del especialista don Pedro Ramón son las únicas que han merecido unánimes y laudatorios elogios de todas las Reales Academias de Medicina y Cirugía, incluso la de Palma de Mallorca, y también las únicas presentadas al examen de todos los señores Médicos de la isla de Menorca por el Delegado que, cada año, a fines de Julio, visita las poblaciones de la misma. De cuantos no les es posible acudir a esta Casa, piden el "Folletito instructivo" que se ofrece, se toma nota para en su día avisarles por carta la fecha fija en que podrán consultar en Mahón y Ciudadela con dicho delegado.